

EXPEDICIÓN A LA CUEVA DE LOS TAYOS

AGOSTO 2000

Rafael Calderón (Ecuador)
Horacio Fabeiro (Uruguay)
Bolívar Galeano (Ecuador)
Coral González (España)
Paulina Yépez (Ecuador)
Marcelo Yépez (Ecuador)

“LOS VIAJES NO CONSISTE SOLO EN UNIR LUGARES, SINO EN DESPERTAR LA DORMIDA SABIDURÍA QUE REPOSA EN EL PLANETA, ACTIVANDO LA CONCIENCIA EN CADA LUGAR PARA APROVECHAR CUANTO HA SIDO DEJADO ALLI....”.

OXALC

Faltaban pocos días para iniciar un nuevo viaje a la mundialmente conocida Cueva de los Tayos; habían pasado 7 años desde la última vez que estuvimos allí, en Agosto de 1993, acogiendo una invitación realizada por los hermanos Guías, en comunicación recibida por Sixto Paz, cuando visitó nuestro país en el año 92.

Comunicación: Mayo de 1992

Lugar: Pucará de Rumicucho, línea Equinoccial, Ecuador.

Antena: Sixto Paz.

“Sí Oxalc.

Para Agosto del 93, los requerimientos de la misión llevarán a un Grupo no mayor de siete personas a aquel lugar, la caverna conocida.

La preparación requerirá de toda la información existente, consultas permanentes con nosotros, así como meditaciones y proyecciones astrales y mentales. En el lugar activaréis toda vuestra percepción con miras a entrar a otra dimensión. No se podrá improvisar la preparación por lo que deberá ser gente comprometida y sensible, en buenas condiciones físicas y capaces de enfrentar pruebas de supervivencia. Percibiréis lo que fue, lo que hubo y lo que sigue habiendo. Ya tenéis un lugar cercano para vuestras salidas (Pululahua). Prepárense por cuanto las experiencias ya están dispuestas para ustedes, pero establezcan y mantengan el contacto con nosotros. Llanganates también es un buen lugar al igual que Cochasqui. Con amor, Oxalc”.

Inmediatamente iniciamos una investigación que duró aproximadamente un año, la misma que arrojó varias sorpresas:

La caverna era ampliamente conocida gracias al best seller escrito por el investigador Suizo Eric Von Däniken (El oro de los Dioses), el libro hablaba del fascinante descubrimiento realizado por el investigador Juan Móricz, Húngaro de nacimiento y nacionalizado argentino, en cavernas subterráneas en el Oriente Ecuatoriano (Cueva de los Tayos). Esta obra causa gran controversia, ya que Móricz negó firmemente que Von Däniken haya visitado la cueva y mucho menos la biblioteca metálica descubierta por él. Lo cierto es que Móricz denunció su descubrimiento a través de una Acta Pública que en su parte principal declaraba:

“He descubierto en la región Oriental, provincia de Morona Santiago, dentro de los límites de la República del Ecuador, objetos preciosos de gran valor cultural e histórico para la humanidad, que consiste en laminas metálicas que elaboradas por el hombre, contienen la relación histórica de toda una civilización perdida de la cual el género humano no tiene ningún indicio todavía. Tales objetos se encuentran agrupados dentro de variadas y distintas cuevas y son de la más variada naturaleza.

Los objetos por mí descubiertos tienen las características siguientes:

Uno: Objetos en piedra y metal en distintos tamaños, formas y colores.

Dos: Láminas de metal grabadas con signos y escritura ideográfica, verdadera biblioteca metálica que contiene la relación cronológica de la historia de la humanidad, el origen del hombre sobre la tierra y los conocimientos científicos de una civilización extinguida.”

El Libro “Oro de los Dioses” vendió 5 millones de copias en todo el mundo y fue traducido a 25 idiomas. Esta obra llamó la atención de un grupo de científicos Ingleses que en el año 69 realizaron una expedición auspiciada por el gobierno Inglés y el Ejército Ecuatoriano; participaron 65 científicos especialistas en todas las ramas de la ciencia y gastaron 55 mil libras esterlinas, permanecieron un mes y medio al interior de las cuevas, con todos los elementos necesarios para explorar e investigar.

Los Ingleses invitaron a Juan Móríciz a que participe de la expedición, el descubridor puso varias condiciones, al final no llegaron a ningún acuerdo, al ser consultado si creía que los ingleses llegarían a la biblioteca metálica, Móríciz contesto que lo veía muy difícil.

Han pasado 30 años y hasta el día de hoy no se ha entregado un solo informe sobre la expedición inglesa en los Tayos.

Otras expediciones se han llevado a cabo por el Ejército Ecuatoriano, Científicos Japoneses y multitud de aventureros caza tesoros.

Sabíamos de antemano que el lugar era considerado de gran importancia dentro de los grupos de contacto.

Uno de los objetivos es recibir “el Libro de las vestiduras Blancas” la verdadera historia de nuestro mundo, resguardada por la Hermandad Blanca o Gobierno Interno Positivo en el mundo Intraterrestre, más específicamente en 3 lugares: El Paititi (Perú), Cuevas del Roncador (Brasil) y Cueva de los Tayos (Ecuador).

El enigma aumentó cuando en declaraciones a la revista Vistazo Juan Móríciz menciona:

“El universo completa una vuelta total en 25.920 años que es igual a un día cósmico, el día de los Dioses según las viejas religiones. Ese día es el de la revelación suprema, el día de la verdad. El día cósmico es la distancia que nos separa de la verdad. En la CUEVA DE LOS TAYOS esta escrita la historia de los últimos diez días cósmicos del planeta, y diez es un número final, un guarismo que encierra fin y principio, una cifra que riza el rizo....”.

Con estas palabras Móríciz deja al descubierto su amplio conocimiento no solo en ciencia sino también de numerología y esoterismo.

Para ese entonces cuando inicio nuestra investigación, el descubridor de la cueva y pieza clave, Juan Moricz había fallecido el 27 de Febrero de 1991 en la ciudad de Guayaquil de un infarto al miocardio. Meses antes al ser consultado por el investigador Andreas Faber-Kaiser sobre que pasaría si él moría antes de poder dar al mundo el mensaje que se había traído del interior de las cuevas, Móríciz respondió:

“No pasaría nada. Entonces no habré sido yo el elegido para dar este mensaje.”

Con todos estos antecedentes se realizó la expedición. El viaje y sus objetivos fueron detallados con amplitud en el informe “Contacto Interdimensional en la Cueva de los Tayos”, (Septiembre 1993) y las experiencias vividas sacaron a la luz varias conclusiones, entre las más importantes citamos:

- La cueva de los Tayos constituye un retiro de la Hermandad Blanca.
- Se abrió una Puerta hacia la Cuarta Dimensión creando un puente de acceso hacia el Retiro Interior.
- Se percibió que el lugar fue el asentamiento de una civilización antigua perdida en el tiempo, civilizaciones que guardaron la historia de la humanidad en planchas metálicas y esferas de cristal que en número de 7 guardan parte del conocimiento de nuestro mundo.

- La recepción del conocimiento y la sabiduría guardadas en las esferas, serán recibidas por aquellas personas cuya preparación y compromiso este de acuerdo con los altos ideales del Plan Cósmico. El acceso al conocimiento no tenía que ser necesariamente a nivel físico sino a niveles mentales, astrales y espirituales.

- Concluye el informe proponiendo seguir trabajando para mantener la vibración alta, para en un futuro poder captar para bien y servicio de la humanidad el conocimiento que nos aguarda.

Los años pasaron y la sensación de volver a la cueva era cada vez más intensa, sentíamos que el trabajo no había terminado.

En Julio del año 99 Sixto Paz visita nuestro país, le comunicamos nuestro sentir sobre los Tayos, inmediatamente consultamos con los hermanos Guías, la respuesta no se dejó esperar; la comunicación es ampliamente detallada en el informe escrito por Sixto Paz, "De una reserva indígena a la Mitad del Mundo", la parte relacionada con los Tayos mencionaba lo siguiente:

Pregunta: ¿Qué nos pueden decir acerca de la cueva de los Tayos?

"El viaje a la cueva de los Tayos no se completó, ni estaban todos aquellos comprometidos que hubiesen sellado ese trabajo. Habrán de volver no antes de haber hecho una prospección a la zona, porque hay ciudades cubiertas por la vegetación y la jungla, donde hay claves que deberán ser halladas, y con las que habréis de sintonizaros antes de volver a la cueva.

Los viajes de contacto con la Hermandad Blanca deberán mantenerse sobre la base de grupos de 7 personas, y siempre entre los más comprometidos y constantes.

También aperturarán una puerta y rescatarán un conocimiento clave en Tumibamba (Cuenca), limpiando el lugar de tanto dolor y sufrimiento, antes de internarse en la selva. El camino y contacto empieza allí.

Sampiac".

La suerte estaba echada, teníamos que volver a la cueva, pero el grupo ya no era el mismo. A partir del fin de las estructuras rígidas, ocurrido en el año 93, quedábamos muy pocos. Manteníamos el trabajo de difusión e instrucción permanentes, salieron de los grupos nuevas personas con otra mentalidad, más universales sin esquemas y adaptados a trabajar sin estructuras y aportar con el trabajo interior.

Formamos un grupo de trabajo y afinidad que en un principio estaba constituido por 7 personas, uno de ellos se retiró y otro hermano por motivos de compromisos personales no podía asistir a las reuniones así que erramos 5 los dedicados a preparar el nuevo viaje:

Bolívar Galeano, Paulina y Marcelo Yépez, hermanos poseedores de unas grandes virtudes, Daisy y Rafael Calderón. Esta vez no podíamos cometer los mismos errores que el viaje anterior donde la afinidad y armonía de grupo estuvo ausente.

Nos reunimos dos veces a la semana y trabajamos en meditaciones, proyecciones y sobre todo, trabajamos en algo que quizás por temor a equivocarnos estaba descuidado: la comunicación con los Guías, al poco tiempo de dedicación y constancia comenzaron a llegar algunos mensajes que nos aclaraban los trabajos a realizar, como las siguientes comunicaciones:

Comunicación: Marzo 1999

Lugar: Parque Metropolitano (Quito)

Antena: Rafael Calderón.

Preguntas:

-¿Que nos pueden decir sobre los volcanes en actividad?

-¿Pautas para el viaje a la cueva de los Tayos?

-¿Pautas de trabajo?

"Si hermanos estamos apoyándolos, pero nos preocupa vuestra apatía y dejadez frente a los acontecimientos, sin actuar sabiendo que pueden influir positivamente.

El viaje lo realizaréis a mediados de Agosto con aquellos hermanos comprometidos y constantes, pronto irán recibiendo las coordenadas de los lugares a visitar.

Continúen con la comunicación con el extranjero de tal manera que mantengan la sintonía y afinidad con los hermanos de otros lugares.

Mantengan un trabajo con disciplina y constancia, prioricen los trabajos de sensibilización y no descuiden las salidas al campo, donde entregarán lo mejor de ustedes.

Con Amor Sampiac”.

Claramente los Guías insistían en el contacto con los grupos del exterior, se realizó una gran integración en el año 97 en el Encuentro de Playa Paraíso donde conocimos a maravillosas personas entre ellos: Horacio Fabeiro de Uruguay, que al poco tiempo visita nuestro país creándose una gran amistad.

La integración continuaba, somos invitados a participar del encuentro de Chilca 99- 2000 sentíamos que allí se sellaría esta etapa y no nos equivocamos, conocimos al inolvidable grupo Maranga, También a los grupo de Chile, de Argentina, Uruguay etc.

En esta ocasión, al compartir con Richard González y Camilo Valdivieso sobre nuestro futuro viaje, ellos sorprendidos nos confirmaron la invitación realizada por los guías para Agosto del año 2000 hacia el Paititi, todos nos Preguntamos ¿Se realizarían los Viajes de forma simultánea? En el desierto la comunicación con los guías nos aclara las dudas, había que realizar no solo los 2 viajes sino otro más, a las Sierras del Roncador en el Brasil formando una triangulación y conexión entre los 3 lugares.

Al regresar comprendimos que los viajes tenían una trascendencia mayor, los detalles de los viajes se siguieron recepcionando.

COMUNICACION: 23 Mayo 2000

LUGAR: Quito Ecuador

ANTENA: Rafael Calderón

Preguntas:

- 1- ¿Qué trabajos se deben realizar en la expedición a la Cueva de los Tayos?
- 2- ¿Cuáles son los lugares de prospección antes de ir a la Cueva?
- 3- ¿Cuál es el propósito de la Triangulación de Agosto?
- 4- ¿Pautas de organización?

“Sí, Mardox con Ustedes.

Los Viajes de Agosto tienen como finalidad concatenar varios acontecimientos, que permita el desembalse de información, guardada en los diferentes lugares. Mantendréis en los viajes el ánimo y el optimismo, teniendo confianza en el Plan y guía, trabajaréis con mantralizaciones, elevando la vibración del lugar como la vuestra, proyectándose al interior de los recintos subterráneos, aperturando los lugares señalados y pendientes de entrar en contacto con la Hermandad Blanca custodia de los Registros y Guardianes del lugar.

Visualicen que los tres recintos se aperturan al unísono, uniéndolos energéticamente generando e irradiando luz a todo el planeta.

La sensibilidad es un requisito indispensable para los que viajen, trabajen intensamente hasta lograr el estado óptimo.

Visiten Pumapungo y la Esperanza.

Sigan en contacto para recepcionar más información”.

Mardox.

Un nuevo Encuentro nos aguardaba. Nos reuniríamos en Marcahuasi no solo la mayoría de personas que participarían de las expediciones sino representantes de varios países. Sentimos que en esta reunión se darían los últimos pincelazos para los viajes, la integración fue fabulosa, el trabajo de grupo permitió recepcionar comunicaciones que nos aclararon los últimos detalles antes de partir y también sincronizar las expediciones.

En esta oportunidad Horacio Fabeiro confirmó su participación en el viaje.

Como las comunicaciones sugerían el viaje inició el 5 de Agosto, pero por darse un feriado nacional se adelantó en un día la partida.

Vía Internet comunicamos a Horacio esta novedad, acordamos en la noche chatear para afinar los detalles, nos topamos con la sorpresa que también se encontraban Betty de Uruguay y Coral de España.

Mantuvimos con Coral una corta conversación cuando Rafael de pronto sintió el impulso de invitarla a participar del viaje, él mismo se sorprendió porque se había mantenido con absoluta reserva el viaje y las fechas. A lo cual Coral respondió:

“En un principio pensé que era una broma. Le manifesté mi preocupación por las afinidades ya que el resto del grupo no me conocía y de pronto les podría chocar mi presencia allí. A esto Rafael comentó que posiblemente ya nos conocíamos de vidas anteriores. En mi mente más me inclinaba por no ir, Betty intervino diciendo que debería tener en cuenta la invitación, y con aquello ya me puse alerta pues sentí que era una llamada de atención; mi intuición me decía que aquello no podía ser casual y máxime cuando faltaba solo unas horas para que Horacio marchara”.

Sin más novedad se despidieron quedando la invitación en el aire ya que no se volvió a tocar el tema.

A la mañana siguiente recibimos una llamada de Lima; era Coral, hablamos sobre la invitación y nos preguntó algunos detalles sobre el viaje y contó:

“Volví al hotel con la intención de meditar y pedir a mi maestro Interno una respuesta que me ayudara a tomar una decisión.

Ya en la madrugada del día tres de agosto durante la meditación sentí la presencia de un Maestro o ser de Luz y que ponía sus manos sobre mi cabeza. Sentí mucha energía y como mi mente se abría y se proyectaba hacia el Universo.

En el techo de la habitación vi tres esferas de luz que se tocaban entre si y una columna de luz se proyectaba desde ahí al centro de la habitación. Sentí poner las manos con las palmas hacia arriba para recepcionar esta energía y en mis manos noté como que se formaban unos objetos circulares como si fueran dos bolas o algo parecido, y mis manos pesaban. Al momento cruce las manos a la altura del pecho y sentí como los brazos me pesaban y como electricidad que los recorría de abajo a arriba, una sensación similar a la que sentí en la recepción de los Cristales de Cesio.

Al momento formulé la pregunta que me inquietaba y desde mi interno oigo una voz que me dice que la respuesta ya la tengo, entonces me di cuenta de que en mi corazón sentía participar del viaje. Pero yo necesitaba algo más para estar segura de que iba a hacer lo correcto y les pedí a los maestros y guías una confirmación a través del sueño de otra persona o personas.

Después de esto sentí físicamente como que me soplaban en la frente por tres veces lo que me obligó a abrir los ojos para comprobar si había alguien cerca de mí.”

Mientras Rafael le explicaba a Coral que sintió un impulso al invitarla como que algo o alguien le empujó a hacerlo, en ese momento se acerca Daisy afirmando:

“Anoche tuve un sueño donde veía que una mujer se unía al grupo, la veo de espaldas, era bajita, delgada y con el pelo largo y oscuro, y digo no soy yo; después veo al grupo en la selva y un indígena se les une y digo: ahora si son siete.”

Esto fue la confirmación esperada. Como a una hora de la salida del bus fue con Carmen Maza a sacar el pasaje del bus, y temían que ya no hubiera asientos cuando les dijeron que quedaban dos bacantes y una era justamente el asiento del lado de Horacio Fabeiro. Y así fue como el día 3 de agosto se embarcaron en esta fantástica aventura que les llevaría desvelar los misterios de la Cueva de los Tayos.

TUMIBAMBA Y LAS CONEXIONES

Salimos de Quito el 4 de Agosto a las 10 de la noche con destino Cuenca.

Llegamos a la bella ciudad Cuenca a las 8 de la mañana, después de registrarnos en el Hostal Los Helechos partimos al centro de la ciudad, hacia el complejo arqueológico de Tumibamba donde cuenta la historia que el Inka Guayna Kapaj se instaló y decidió vivir permanentemente.

La primera impresión que tuvimos del lugar fue que la vibración había cambiado, en Septiembre de 1999 cuando lo visitamos se sentía claramente la pesadez y negatividad cargados en el ambiente, ahora se percibía un ambiente más liviano, armónico y una paz inspiradora.

Después de recorrer las ruinas decidimos ir a aquella pequeña gruta que visitamos anteriormente y que por referencias de algunos amigos pertenecientes a la Masonería en sus investigaciones descubrieron que la gruta esta comunicada subterráneamente con el centro de la ciudad.

La sorpresa fue mayor al constatar que las rejas que tapaba la entrada a la cueva estaba desprendida y arrojada lejos, curiosamente no se notaba en la entrada de la gruta huellas de herramientas que hubieran desprendido las rejas.

Como en Septiembre del 98 procedimos a armonizar el lugar a través de mantralizaciones y visualizaciones, el trabajo principal lo haríamos el día siguiente ya que por teléfono Coral y Horacio nos confirmaron que no llegarían a la hora acordada, el olvido de un documento importante les obligaba a esperar que llegase de Lima retrasándolos en varias horas, todos los acontecimientos nos decían que el trabajo lo debíamos realizar el 5 de agosto como decía en las comunicaciones.

Llegaron Coral y Horacio, el reencuentro fue emocionante, después de confraternizar procedimos a descansar, al siguiente día iríamos a Tumibamba.

En la mañana partimos el grupo ya completo hacia el lugar señalado, después de una inspección rápida nos dirigimos hacia la gruta conocida, después de proteger y armonizar el recinto a través de una cúpula de luz, realizamos los trabajos de sensibilización, rápidamente nos sintonizamos con el lugar y su historia, después de una profunda meditación y proyección, compartimos las experiencias vividas así Coral nos dice:

"En la proyección me vi bajando por muchos túneles hasta llegar a una gran caverna en cuyo centro había una mesa ovalada con asientos vacíos. Veo que los túneles continúan descendiendo mucho más abajo de la caverna. Allí vi a un Ser vestido de blanco acompañado de otros dos Seres como de menor rango dentro de la jerarquía. Siento que es el Guardián de la cueva o el lugar. Recibo una comunicación de Oxalc y dice que la cueva esta conectada por túneles con la cueva de los Tayos. Que en el interior hay un guardián o custodio del lugar y que debemos contactar con este ser para recibir pautas e información mas concreta sobre este lugar y su relación con Tayos.

Que cuando abramos la puerta dimensional debemos utilizar la energía del sol central de nuestra galaxia y luego conectar con líneas de luz esta cueva con la cueva de los Tayos. Después debemos irradiar a todo el planeta la luz de este lugar.

Que no perdamos la comunicación entre nosotros para así ayudar a mantener la armonía. Que tengamos en cuenta al grupo que esta en Paititi pues lo que se reciba aquí será complemento de lo que allí se reciba, y esto contribuirá a armar las piezas del rompecabezas.

Que debemos vencer las dudas y los miedos unificándonos con la Madre Naturaleza y también entre nosotros.

Que sepamos leer entre líneas ante los acontecimientos y situaciones que irán surgiendo a lo largo de este viaje, pues contienen mensajes sutiles que debemos saber aplicar. Después recibo la palabra Sol Naciente”.

Rafael narra que rápidamente se sintió proyectado al interior de la caverna, y ve un Ser que le recibe y le manifiesta:

“Este lugar constituía un antiguo centro de poder, donde se realizaban cultos y ceremonias solares que mantenían la conexión con el Cosmos, atrayendo energías piramidales a través de portales dimensionales, energías que se almacenaban en el recinto, sobre todo en las piedras que son almacenadores de luz y de energía. Este lugar mantenía conexión con retiros Atlantes que se encuentran en la Selva. Constantemente se mantenía encendido el Fuego Sagrado, que se apagó y que ahora vuelve encenderse. El Fuego Sagrado simboliza el fuego interior, la luz interior que Uds. poseen. Al realizar la apertura de la puerta dimensional reestablecerán la conexión cósmica.

Veía a un Sacerdote indígena, que realizaba una ceremonia frente a un altar donde estaba encendido un pequeño fuego. Él trabajaba en mantenerla encendida.”

Paulina en su experiencia personal relata:

“En la proyección al interior del túnel sentí desde el principio que había un Guardián, un Ser luminoso, le pedí permiso y comencé a entrar, claramente se podía ver como se encendió una gran luz dorada que iluminaba casi todo, de pronto vi que la cueva conectaba no solo con el centro de Cuenca, sino con muchos otras túneles y que llegaba incluso a la cueva de los Tayos, seguí caminando y llegué a un lugar donde había una mesa con sillas y que una luz fuerte llegaba desde arriba hasta el centro de la mesa redonda, sentí que no estaba sola había varios Seres ahí sentados conmigo, de pronto el grito desesperado de una llama que se encontraba cerca me devolvió bruscamente de la meditación, tuve la impresión que lo último de negatividad salió del lugar y el animal lo sintió.”

Ascendimos a la parte superior del complejo, terminaríamos nuestro trabajo aperturando la puerta dimensional que nos sugerían los Guías y Maestros, seleccionamos el lugar indicado y utilizando el poder del sonido a través de la palabra Zinuru que por 33 veces repetimos, visualizamos como se aperturaba un portal dimensional que tenía una forma cuadrada, vimos como ingresaba gran cantidad de energía y todos captamos que una gran pirámide de energía desciende sobre nosotros y a manera de un piramidión se posa sobre todo el complejo arqueológico, atrayendo luz violeta desde el Sol Central de nuestra galaxia irradiando el lugar y proyectando esta energía hacia la Cueva de los Tayos por túneles subterráneos hechos de piedra.

A las 6 y 33 partimos hacia el oriente, nuestro primer destino sería el Pueblo de Limón.

Era el 6 de agosto, Con el ánimo en alto después de un descanso reparador partimos hacia Santa Susana de Chiviasa, en donde se encuentra una enorme roca grabada con misteriosos símbolos, en las expediciones anteriores visitamos este lugar, y ahora sentíamos fuertemente visitar la piedra. Consultamos al chofer sobre los poblados de la Unión y La Esperanza que en las psicografías se nos mencionaba, él nos confirmó que si existían y que estaban camino a la Cueva de los Tayos, esta información nos dio gran tranquilidad.

Al llegar a La gran piedra realizamos varios trabajos entre ellos la dermóptica, práctica que nos reveló mucha información:

Coral narró:

“Siento que la piedra palpita y se mueve como si fuera elástica, y que una civilización ancestral, a través de una tecnología extraterrestre, ablandaban la piedra y realizaban los dibujos con el dedo de una forma simple y sencilla.

Veo que la piedra es una puerta de acceso a los Retiros Interiores, que pronto se volverá a abrir. Veo un haz de luz muy potente que es proyectada desde la roca hasta las profundidades de la tierra. Me viene a la mente el Disco Solar y que antaño quisieron dejar estos símbolos como un legado para toda la humanidad. Siento que algunos de estos grabados se encuentran en el Disco Solar y que esta información dada a través de símbolos es muy simple y fácil de interpretar, es como si hubiera sido realizada por la mano de un niño.

Siento como que debajo de la piedra están custodiando algo y que en el interior de la selva en dirección a la Cueva hay otra roca similar.”

Marcelo:

“Al llegar al lugar quedé impresionado de ver los símbolos grabados en una inmensa piedra, la sensación es indescriptible, solo quería admirar y tratar de ver su significado, y así fue que nos pusimos a hacer dermatológica. Cada uno escogió un símbolo, el que yo escogí para mí era el más interesante, y mi sensación era como una gran puerta que permitía el acceso hacia el Mundo Interno de la Tierra, veía como se esa piedra se abría en dos.”

Una vez terminada nuestra corta estadía partimos de Chiviasa hacia la localidad de Méndez. Al enterarse el chofer de nuestra intención de ir a la Cueva de los Tayos nos avisó que ya no se avanza hasta el kilómetro 47 y debíamos quedarnos en Yuquiansa en el kilómetro “44” a la altura de la Unión y la Esperanza, esta información nos corroboró que todo estaba siendo guiado y que íbamos por buen camino.

LA UNION Y LA ESPERANZA

Partimos hacia Yuquiansa que era un pequeño paradero, para nuestra sorpresa nos encontramos con Gerardo, un Shuar a quien conocimos en las expediciones anteriores y que reside en Coangos, estaba esperando el transporte para dirigirse a Macas, le consultamos si podría ser nuestro guía hacia los Tayos, accedió después de transar sus honorarios, al parecer habíamos encontrado al séptimo integrante como en el sueño de Daisy.

Comunicamos al guía nuestra intención de visitar la Unión y la Esperanza, él contestó que debíamos decidirnos por una de las dos ya que el camino estaba en malas condiciones y resultaría muy agotador; reflexionamos todo el grupo y la conclusión fue que para que haya esperanza primero tiene que haber unión, así que iríamos primero a la Unión.

Las pruebas comenzaron a presentarse, el camino hasta la Unión estaba en pésimo estado eran unos lodazales que hacían del avance algo muy dificultoso.

La Unión es un pequeño caserío Shuar, nos recibió en su choza Gabriel con quien mantuvimos una calurosa conversación.

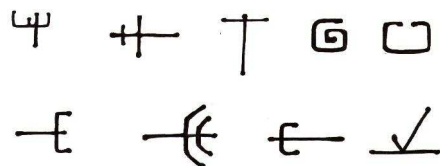
Una vez en confianza le consultamos si en la zona existían ruinas o piedras con símbolos, él respondió: “Si aquí al frente en La Esperanza hay una piedra con muchos símbolos”, sin pensarlo dos veces decidimos ir a la Esperanza.

Después de un merecido descanso partimos con la compañía de Gabriel y Gerardo, el viaje sé hacia cada vez más pesado, aparte del mal estado del camino el ascenso de empinadas montañas ponían a prueba nuestra preparación.

Llegamos a la Esperanza a las 3 de la tarde, después de un refrigerio y un rápido descanso nuestros guías nos acompañaron hacia la Piedra ubicada en la orilla de un riachuelo, la primera impresión que tuvimos al observar los símbolos fue que eran similares a los de Chiviasa, un análisis más profundo nos llevó a tener la fuerte sensación que se trataba de un mapa, trabajamos sobre la piedra meditando, pronunciando el Om, la piedra emitía una fuerte radiación, enseguida se dieron varias experiencias:

Bolívar narra

“Empecé a sentir no solo el apoyo de los Hermanos Mayores sino una gran fuerza en mis Cristales de Cesio, inicié a ver símbolos qué se presentaban tan claramente que empecé a dibujar en el siguiente orden :



De pronto aparece un libro de páginas doradas, abierto en la mitad y empieza a cerrarse de atrás hacia delante hasta quedar cerrado y puedo ver su pasta por la parte frontal de un color fucsia y el símbolo grabado sobre ésta eran dorados, acto seguido siento que alguien claramente me dice:

“LOS SÍMBOLOS SON CLAVES, SON LLAVES, DEBEIS VISUALIZARLOS. UNETE CON ELLOS, TRABAJA CON ELLOS. ENCONTRARAS ENTONCES LAS LLAVES, ENCONTRARAS LA FORMA DE ENTRAR AL TEMPLO, AL INTERIOR, ALLI ESTA LA SABIDURÍA, ELLOS SON LA PUERTA”.

Coral:

“Haciendo dermatografía en la piedra de La Esperanza me ví proyectada al interior de un cima impresionante de roca oscura y de muchos metros de profundidad, esta cima estaba en el interior de una montaña. Las paredes eran como cortadas a cuchillo y me adentro en las profundidades de la tierra, cada vez hay menos luz. Siento que los grabados de la roca son parte de la información que hay de las planchas de oro. Pero también siento que algunos dibujos son mapas que indican una ruta a seguir. Recibo la siguiente comunicación:

“Sí, Antarel en contacto.

Escuchen lo que la Madre les quiere transmitir a través de sus sonidos.

Ustedes todavía no comprenden, pero están siendo guiados para despertar y activar puntos muy importantes que forman parte de un entramado que poco a poco irán descifrando.

Todo esta previsto, sigan a delante sin permitir que la duda entre en sus mentes. Cada uno de ustedes desempeña una función única y necesaria en este viaje, pero deben mostrarse como realmente son, ofreciendo lo mejor que hay en vuestro interior. Mimetizándose con la Madre Naturaleza y entre ustedes formando un solo ser.

Mantengan la armonía y no decaigan en su estado de vibración. Procuren descansar en la noche, pues se requerirá de todo su potencial físico, mental y espiritual para captar y vivir lo que ha de acontecer a partir de mañana.

Trabajen con el Disco Solar en la Cueva de los Tayos. El Maestro Joaquín se pondrá en contacto con ustedes.

Amor y paz”.

Nota: Siento que todavía se ha de recibir mas información a cerca de los símbolos y a través de ellos. Y que se recibirán pautas muy concretas.

Rafael:

En la meditación recibo una comunicación que dice:

“Sí Oxalc con ustedes.

Las claves se están dando y ustedes las interpretan correctamente.

Si, la naturaleza juega un papel importante ya que esta midiendo su nivel de preparación.

Más adelante recibirán nuevas pautas que les ayudaran a culminar con éxito, lo que han emprendido, por lo tanto manténganse despiertos a las señales.

Desde la base azul del alto Paititi, Oxalc”.

Todos sentíamos la presencia y apoyo de nuestros Hermanos Mayores, incluso en algunas visualizaciones se pudo captar una nave encima del grupo irradiándonos energía violeta.

Hay que recordar que Juan Moricz decía que el se hubiera ahorrado mucho tiempo en el interior del mundo subterráneo buscando la biblioteca metálica si hubiese seguido los grabados que se encuentran en una piedra ubicada cerca de la cueva de los Tayos, Grabados que son un mapa del mundo interior de esa Zona. Analizando la fotografía que Moricz presentó de la piedra resultaba ser que es la misma piedra donde nos encontrábamos.....

Partimos de la Esperanza sintiendo que habíamos recibido claves muy importantes, con las que deberíamos trabajar en un futuro, para develar el misterio de la Cueva de los Tayos.

Recorrimos la selva en la noche, sin linternas, el recorrido se hacia peligroso, solo la luz de la luna llena alumbraba tenuemente algunas partes del camino, extremadamente agotados por el esfuerzo realizado en toda la jornada llegamos a la Unión, caímos rendidos en un sueño necesario, partiríamos rumbo a Coangos en la mañana.

MANUEL, ¿UN EMISARIO?

Después de negociar con Gabriel el precio del alquiler de dos caballos que llevarían las mochilas, partimos junto a Gerardo, el séptimo integrante, hacia nuestro objetivo final que se encontraba aproximadamente a ocho horas de distancia.

Luego de unas cuatro horas de fatigador viaje por medio de un auténtico pantano, subiendo y bajando empinadas montañas, donde el lodo había cubierto casi la totalidad de nuestras ropas, encontramos en medio del camino tres indígenas Shuaras, recibiéndonos amablemente, acto seguido uno de ellos llamado Manuel realiza un interrogatorio completo.

Preguntas como de que religión somos, si creíamos en Dios, si creíamos que había tesoros en la Cueva de los Tayos, cuáles eran nuestras intenciones al estar allí, comenzaron a llovernos.

Respondimos que para nosotros las Cuevas eran sagradas y que habíamos sido invitados por los Guardianes del lugar por el bien de la humanidad, después de un silencio Manuel expresó:

-¿Alguno de ustedes a estado antes en las Cuevas?

Rafael respondió afirmativamente.

-¿Conoces la otra entrada? La que lleva a los diferentes niveles.

¿Que hay varios niveles en la cueva? preguntamos entusiasmados.

-Sí, respondió.

Preguntamos ¿qué hay en esos niveles?

-Muchas cosas
¿Cómo cuáles?

-Hay muchos libros..... todos nos miramos sorprendidos

¿Y cómo llegamos allá?

-Ellos los Shuaras de Coangos conocen bien, si ellos viven allí,

Todos regresamos a ver a Gerardo y le preguntamos ¿Tú conoces?

-No, respondió.

Entonces Manuel explicó a Gerardo y Rafael la ubicación exacta de la entrada y el camino que se debía seguir, al despedirnos dijo:

“Cuándo regresen hablamos sobre lo que están buscando”.

Arribamos a Coangos agotados por el esfuerzo realizado, el Síndico nos recibió y dio a conocer que se debía dejar una colaboración económica para ir a la Cueva, por el pago realizado teníamos derecho a utilizar las cuerdas para ingresar a la Cueva. Una vez realizados los trámites respectivos partimos, pero esta vez cargados las mochilas ya que debíamos cruzar el río Coangos, Gerardo todo el tiempo fue más un compañero de viaje que un guía, por primera vez estábamos los siete.

Descendimos por una montaña empinada hasta el río que lo cruzamos de 2 en 2 a través de una tarabita. Finalmente se tuvo que franquear el último obstáculo que separaba nuestro destino, subir por una montaña que era una auténtica muralla y para colmo con peso adicional. El ascenso fue demoledor, todos realizamos un esfuerzo mas allá de nuestras fuerzas, parecía que no llegaríamos nunca, la noche e hizo presente, nuevamente la luz de la luna alumbraba nuestros pasos, unos a otros nos dábamos ánimos, cuando a lo lejos divisamos el sitio donde se encuentra la Cueva.

Marcelo gritó ¡Miren!

Un objeto luminoso de un tamaño considerable se encontraba sobrevolando encima de la Cueva, se desplazaba a una velocidad sumamente lenta, como flotando, la alegría fue general, no estábamos solos, nuestros Hermanos Guías estaban presentes y apoyaban, minutos después vimos 2 objetos más surcar los cielos a baja altitud, enseguida llegamos a la casa del Shuar Bosco ubicada a pocos metros de la Cueva. Eran las 7y 20 de la noche del 8 de agosto.

VIAJE AL INTERIOR DE UKUPACHA

El descanso reparó en algo el desgaste del día anterior, recorrimos la corta trocha hacia la entrada principal a la Cueva de los Tayos.

Los rostros de impresión se dejaban ver por parte de aquellos hermanos que conocían la Cueva por primera vez, exclamaban: ¡las fotografías no expresan para nada lo que realmente hay aquí! ¡Es impresionante!, ¿Por ahí tenemos que bajar?

Rápidamente los Indígenas Shuaras colocaron un tronco que cruzaba paralelamente desde el borde del precipicio, que se interna hacia el interior de la tierra, hasta el otro extremo aproximadamente 64 metros, acto seguido amarraron al tronco una polea.

La primera en descender fue Paulina, siguiendo una antigua tradición Shuar como un acto de ofrenda a los Espíritus de la Naturaleza, ingresaba primero una mujer.

Después de colocarle el arnés de seguridad y en un acto de valor, se suspendió en el vacío, la gruesa soga que la sostenía iba siendo soltada de a poco por los Shuaras.

Una vez que todos ingresamos recorrimos unos pocos metros donde se presentó un nuevo precipicio, de más o menos unos doce metros, el mismo que lo franqueamos resbalándonos por un tronco que había sido colocado anteriormente. De ahí en adelante ingresamos a las cámaras principales donde nos maravillamos de lo grandes que son, inmediatamente nos dirigimos hacia el lugar que el misterioso Shuar Manuel nos había sugerido ir; después de un rápido reconocimiento encontramos la entrada sugerida...

Era increíble, estaba hábilmente camuflada y en medio de la oscuridad, su reconocimiento se hacía más dificultoso, para algunos fue una confirmación de que estábamos en el lugar correcto, ya que en las meditaciones lo habíamos visualizado claramente.

Ayudamos a Gerardo que subido en nuestros hombros trepó hábilmente hasta llegar a la entrada, Rafael decidió acompañarlo para realizar un rápido reconocimiento, antes de ingresar preguntó:

- ¿Alguien más quiere ir?
- Coral inmediatamente contestó que ella.

Una vez arriba los tres se internaron por una estrecha galería de unos 15 metros de largo, al final se divide en dos caminos paralelos hacia la izquierda y hacia la derecha, después de una rápida reflexión decidieron tomar el camino de la derecha, Gerardo avanzaba primero, la ruta se volvía cada vez más estrecha, los murciélagos pasaban rozando sus orejas y las tarántulas gigantes asomaban a su paso.

De pronto el foco de la linterna de Rafael se apagó, pudo verificar que estaba quemado, y así no podían avanzar.

Reflexionaron:

¿Qué mensaje nos quiere dar este hecho?

Intuyeron que está no era la ruta, así que decidieron retroceder y tomar la otra opción, el camino de la izquierda; pero antes se tendría que cambiar el foco de la linterna.

Coral y Gerardo esperaron en la bifurcación, al salir por el túnel Rafael sintió hacer un llamado a quien sintiera acompañarlos y dijo:

“Este es el lugar y hay que explorarlo así que ¿Quién esta dispuesto a ir?

Pero hay que tener mucho autocontrol y estar bien preparado ya que hay murciélagos, tarántulas gigantes y ratas”.

De pronto Paulina comenzó a llorar y decía:

“Perdóname Rafa perdóname yo no puedo entrar, hasta aquí llego yo, no lo podré soportar tengo fobia a las tarántulas”.

Horacio y Rafael la calmaron diciéndole que no se preocupara que estábamos todos orgullosos de ella por ser tan valiente y haber hecho un esfuerzo sobrehumano para llegar hasta ahí.

Marcelo también expuso su decisión de quedarse, él en cambio tenía terror a las ratas, hasta el punto de inmovilizarse, y finalmente Bolívar exclamó:

“Yo me quedaré apoyándolos”.

Comprendiendo la posición de cada uno, se despidieron con un gran abrazo.

Horacio se integró al grupo que estaba en el interior del túnel.

Coral manifestó a Gerardo que intuía que la tardanza era debida a que alguien del grupo se estaba preparando para subir con Rafael y que ese alguien sentía que era Horacio.

Una vez que se reencontraron, iniciaron la exploración del túnel que de a poco se iba achicando hasta que se vieron forzados a avanzar arrodillados.

El avance se era dificultoso ya que las piedras lastimaban sus rodillas, el túnel se estrechaba aún más, de pronto Gerardo comenta:

¡Aquí hay agua!

No importa sigamos, fue la respuesta general.

El agua lodosa cubría la mitad del cuerpo sentían como si avanzaran por el interior de una gran serpiente.

Cuando ya el túnel tocaba a su fin, ensanchándose un poco para dar paso a una caverna, el Shuar manifestó que divisaba las huellas de un animal grande y que pensaba que era una serpiente.

Pudimos ver su cara de preocupación y su intención de retroceder. Pero el sentimiento de todos fue unánime, y decidimos seguir adelante encomendándonos nuevamente a lo Alto.

El nivel del agua seguía subiendo, encontramos unas estalactitas en medio del camino que nos obligaban a sortearlas arrastrándonos, empapándonos totalmente realizando un gran esfuerzo. En esos momentos sentimos todos el apoyo de mucha gente que en diferentes partes del planeta nos estaban apoyando, nos acordamos de todas las personas que han trabajado por la Misión, unos a otros nos dábamos ánimos para seguir adelante.

Como estímulo mantralizamos el Cristo Om, se estaba dando un momento mágico donde aperturábamos nuestro corazón.

Consideramos que estábamos allí realizando un sacrificio de Amor en nombre de y por la humanidad y que el esfuerzo que realizábamos era nada con relación al Calvario que vivió Jesús en beneficio de todos.

Al final del túnel éste se estrechó hasta tal punto que no permitía avanzar si no era reptando y buscando detenidamente la postura adecuada, así el avance era enormemente lento y dificultoso, y con gran penuria nos veíamos obligados a movernos de costado impulsándonos con un solo brazo y un solo pie, y con frecuencia retrocediendo para corregir la postura o desenganchar la ropa de las numerosas puntas rocosas que entorpecían el avance.

Gerardo que era el que encabezaba el grupo logró pasar luego de realizar un esfuerzo extenuante, detrás de él venía Coral que nos describe este momento así:

Coral:

“Llegado el momento la situación es tal que solo realizando un enorme esfuerzo físico impulsándote con todas tus fuerzas puedes llegar a salir de ese estrecho recinto.

Tuve el claro sentimiento como de un bebé al nacer a una nueva vida y esto me estremeció, pero más cuando conseguí salir el observar desde fuera esta situación en el hermano Rafael que era el que me seguía, me impactó de tal modo que no pude evitar exclamar en voz alta: ¡Pero que impresionante es esto hermano, parece un Parto, estás naciendo, estás naciendo!

Hay que añadir que las formaciones rocosas de las paredes eran como tejidos humanos y daba la sensación de estar dentro del útero materno...”.

Rafael:

“Conforme intentaba pasar por el estrecho túnel escuchaba lo que Coral me decía sobre el parto y recordé el momento de mi nacimiento, reflexioné:

«En este momento estamos naciendo a una nueva vida. Luchaba por salir, sentía que la Madre naturaleza nos probaba si éramos dignos de salir a la luz, de salir a la luz del conocimiento que allí se resguarda y que se está gestando una Nueva Humanidad, sentí con esto que mi compromiso por la Misión y la humanidad estaba sellado, estaba dispuesto a darlo todo por la Misión. Después de esto no seríamos los mismos»”.

Horacio:

“Entonces me esperaban a mí que saliera; pero mi cuerpo no podía avanzar ya que me había enganchado con una estalactita.. Y cuando me di cuenta de esto tenía que retroceder; en ese momento mis gritos de dolor eran muy fuertes ya que no podía apoyar más mis rodillas.

Pasaban los minutos y mi cuerpo no avanzaba, estaba estancado, mientras tanto los chicos me daban fuerzas de afuera en medio de la desesperación, también nos reíamos. Me di cuenta que tendría que sacarme mis guantes, el reloj y el canguro que llevaba a la cintura ya que era tan pegado a mi cuerpo el lugar que no

me permitía avanzar. Quería con mi mano llegar al broche del canguro y no podía pues no podía moverme hasta que de apoco de milímetro a milímetro llegué, el problema después era sacarlo.

Así fue que ahí comprendí el momento del nacimiento y lo que es dar a luz, también comprendí cuando Coral nos decía que éramos como mellizos con Rafael cuando estábamos los dos y esa afinidad que tengo con este hermano mío”.

(Horacio nació con cesárea)

El salón donde salimos tenía unos 3 metros de altura y era impactante las formas que se habían formado por el agua filtrada, en la parte superior parecían tentáculos gelatinosos, en otra parte parecía como masa encefálica pero todo era duro como roca.

Decidimos realizar una meditación con la intención de ver que podíamos captar.

Coral sintió:

“Cuando apagamos la luz de la linterna y nos quedamos en silencio durante un rato comprobamos que el aire no estaba enrarecido y se podía respirar perfectamente. Tuve una visión clara de lo que esperaba al final del túnel, vi una gran caverna que contenía un lago interior, las estalactitas que pendían de la bóveda eran tan grandes que llegaban hasta el agua atravesando la superficie del lago. Se podía escuchar una música suave y mágica por todo el recinto. En el interior de la tierra mucho más abajo de este lugar vi que había una ciudad muy blanca. Después Rafael me aclaró que mi visión coincidía con la descripción que en su día Juan Móricz hiciera sobre lo que había en los recintos interiores de la cueva...”

Horacio:

“Ahí tratamos de apagar las linternas y captar que era lo que los Maestros nos querían hacer ver...y que nos querían decir...En lo personal, a mi me decían que busquemos la esfera... y yo visualizaba un lugar dentro de esta caverna con una forma más ovalada....”

Rafael:

“Claramente veía en mi mente una serpiente grabada en una roca ubicada en el suelo alrededor había lodo y selva en ese momento veo que empieza a llover, la serpiente al entrar en contacto con el agua tomó vida se desprende de la roca y se interna en el lodo, enseguida escucho una voz que me dice: el agua simboliza las energías de la era de acuario que están llegando a la tierra, la serpiente simboliza el conocimiento que se activa con estas energías y el lodo simboliza esta humanidad, la serpiente ingresando en el lodo es el conocimiento que ingresara a esta humanidad.”

Avanzamos aún más, el túnel nuevamente se estrechaba, arrodillados salimos a un nuevo recinto que tenía tres rutas, Horacio se percató de una roca triangular que le recordó a una muy parecida que se encuentra en Palenque (Chiapas) en la fosa de Pakal .Esta piedra sostenía unas planchas de piedra grande alineadas simétricamente.

Nuevamente se quemó el foco de una linterna I, la reflexión de todos a este hecho fue que ahí debíamos quedarnos, apagamos las linternas para meditar y lo que recibimos fue que debíamos trabajar en ese lugar.

En su experiencia Coral expresa:

“Decidimos realizar una meditación para ver que captábamos y enseguida pude ver como a la entrada de cada uno de los tres túneles aparecía un Maestro y sentí que estos túneles eran artificiales y llegado el momento ellos podían dominar la materia y abrir físicamente el acceso para continuar avanzando a través de estos túneles. Recordé el muro de Pusharo y sentí que la pared frontal de la caverna era una puerta y que debíamos mantralizar el Zin-uru poniendo las manos y la frente sobre ella.

Durante el trabajo de mantralización sentí como la pared me absorbía hacia adentro y vi como al otro lado estaba el disco solar y un túnel muy largo. Fui avanzando por él hasta llegar a un lugar gigantesco que tendría un diámetro como de un kilómetro donde había un puente natural de piedra muy estrecho que atravesaba un abismo y podías cruzar al otro lado donde penetraba en otro túnel. A veces la trayectoria del túnel llevaba al exterior de una montaña por sitios inaccesibles a gran altura entre montañas rocosas. Luego continuaba

avanzando por el interior de otra montaña hasta llegar a una gran caverna donde había una cascada en la que se divisaba el rostro de Cristo, allí se respiraba una paz increíble como que el tiempo se había detenido en ese lugar. Detrás de la cascada había una entrada, pero hasta ahí me permitieron llegar, pero mi intuición me decía que esta entrada conducía a los Retiros de la biblioteca que contiene los Archivos de la historia de nuestro mundo.

Rafael:

“Apoyando las manos a la pared de roca abrimos una puerta dimensional con el mantran Zinuru por 33 veces, sentíamos como que la roca se ablandaba, y al otro lado de esta pared veía túneles que conducían a un lugar donde veía una luz dorada muy intensa y un Disco Dorado luminoso y cerca unos libros dorados. Sentí que ese momento debíamos realizar la triangulación que los guías nos hablaban, visualizamos que el lugar se abría, llegando gran cantidad de luz y energía por una puerta dimensional activando todo el recinto y lo que ahí contenía.

Enseguida visualizamos a la expedición que se encontraba en el Paititi, los sentíamos y percibíamos que el Lugar se activaba generando mucha luz, acto seguido desde los dos lugares salían haces de luz que al unísono llegaban a un tercer punto que era las Cuevas del Roncador, se formó un gran triángulo de luz que abría una puerta dimensional gigante por la cual entraba mucha energía irradiando por completo a Sudamérica, después irradiamos todo nuestro mundo incluido algunos lugares importantes. Al salir de la profunda concentración que me encontraba abrí los ojos y podía ver claramente que de la roca salía una luz roja, era increíble”.

Preguntamos a Gerardo que había percibido y nos dijo:

“VI A UN SER ALTO...Y COMO QUE CERRABA UNA PUERTA COMO DE UNA CASA Y SIENTO QUE ESTABAMOS ACOMPAÑADOS POR LA SANTISIMA VIRGEN”.

Todos sentimos que el trabajo en este lugar había culminado, emprendimos el regreso después de explorar nuevas entradas que encontramos por distintas partes, en nuestra mente retumbaba lo que el Shuar Manuel nos había dicho acerca que debíamos subir y escarbar, pero era un auténtico laberinto y sin un mapa era difícil continuar.

Al salir nos encontramos con nuestros hermanos que estaban esperándonos, ellos también habían vivido sus propias pruebas

Marcelo:

“El ingreso a la Cueva nos llenó de emoción ya que al fin íbamos entrar en ella, me sentía lleno de energía, revitalizado como si no hubiera gastado nada de mis energías, sentía libertad y con una sola expectativa: el de entrar.

Una vez dentro la sensación fue indescriptible, con todos mis hermanos, fue una experiencia que nunca voy a olvidar, la mayor prueba personal fue estar junto con cientos de ratas, tenía pánico solo con verlas, peor estar en contacto con estos animalitos, que lo único que hicieron es enseñarme a tener fe en mi mismo.

El apoyo de mis hermanos Bolívar y Paulina no permitió que me desmaye y que pudiera seguir adelante.

Mis percepciones fueron solamente el sentir que alguien siempre estaba a lado nuestro y que nos cuidaba, yo creo que en ese momento no podía sentir nada más que una paz profunda paz, la sentía parte de mí”.

Bolívar:

“Era el mediodía, cuando nuestros hermanos ingresaron a las Cuevas. Paulina, Marcelo y yo nos quedamos en esta galería meditando y mantralizando, también hicimos trabajos de apoyo para nuestros hermanos mientras alrededor de nosotros pasaban y repasaban unas cuantas tarántulas, arañas de patas alargadas y muchas ratas; además entre murciélagos y cientos de aves ciegas que habitan en las cuevas y que con su aleteo inundan las Cuevas con un sonido ensordecedor.

Confirmamos que habían pasado 7 horas desde que nos separamos”.

También Paulina contó que para ella fue una difícil prueba ya que tenía fobia a las arañas.

Nos encontramos con un nuevo visitante un pequeño pájaro de las Cuevas, se trataba de un polluelo de Tayo que había caído desde su nido, asustando aún más a nuestros hermanos, curiosamente este animalito actuó

como protector, ya que a partir de allí las ratas no se les acercaron más, algo había de especial en él, al final nos daríamos cuenta por que.....

Decidimos salir de esta zona e ir al interior de las galerías grandes donde no había tantos animales. Armamos un campamento provisional en unas piedras grandes y prendimos una fogata la temperatura estaba descendiendo y esto afectaba sobre todo a los que estuvieron explorando las cavernas ya que estaban empapados de la cabeza hasta los pies.

A la madrugada nos despertamos extenuados por lo duro de las piedras y el frío que calaba hondo en los huesos, decidimos aprovechar las últimas horas al interior de la tierra, ya que a la mañana nos esperaban nuestros amigos Shuar para sacarnos. Realizamos una meditación Solar donde cada uno vocalizó su Nombre Cósmico, los Maestros todavía nos tenían reservadas algunas experiencias....:

Rafael:

“Después de mantralizar por un momento mi Nombre Cósmico sentí una gran presión sobre mi cabeza, era como que tuviera un reflector de gran potencia, que irradiaba mucha energía, en el pecho sentía una gran presión que se expandía, activándose los Cristales de Cesio, eran las mismas sensaciones que experimenté cuando ingresé al Xendra en Playa Paraíso en el año 97.

Enseguida fui proyectado al interior de la tierra muy profundo, me encontré en las afueras de una ciudad, ingresé por una puerta de piedra que consistía en dos bloques grandes sostenidos verticalmente y sobre éstos un gran dintel, al lado izquierdo percibí un Ser que me invitó a visitar la ciudad de piedra, parecía una ciudad Maya pero intacta, estaba reluciente no parecían ruinas o un lugar arqueológico, al contrario, de las paredes salía un resplandor. Recorrimos la ciudad pasando por templos, palacios y pirámides, pregunté a este Ser sobre cual era el sentido de recorrer la ciudad, me dijo:

“De esta forma estamos grabando en ti la historia de este lugar y sus claves”.

Sentía en mi pecho los Cristales de Cesio sumamente activados, recorrí un rato más la ciudad y regresé de la proyección, pregunté ¿Qué civilización es ésta? y afirmó:

“Tiene que ver con la cultura Maya”.

Bolívar:

“En la madrugada viví una experiencia inolvidable que marcó mi vida.

Una luz aparece detrás de mí y acudí como si me llamara, al ingresar y bajar sentí abruptamente como si el cuerpo se desmaterializaba proyectándome por túneles hacia el interior de la Tierra. Allí veía ruinas de alguna ciudad enterrada pero al seguir entrando se observaba completa, entonces pasé por un arco hecho de piedra y de forma cuadrangular que me condujo al interior de una pequeña ciudad.

Enseguida me percaté que un Ser se encontraba cerca mío guiándome, conforme la recorriamos explicaba la historia de este lugar, tenía la sensación de ya haber conocido todo esto, era como un recuerdo que salió de mi interior.

Después este Ser me guió hacia diversos salones, mientras narraba su historia tenía la clara sensación de vivir ese tiempo.

Llegamos a un gran salón, con algunos niveles, en las paredes se apreciaba urnas de forma cuadrangular, no muy grandes, que según este Ser estaba registrada la historia de cada uno de los Seres de Jerarquía que vivieron en este lugar. Al observar las urnas veía también la vida de estos Seres, recuerdo hasta sus vestimentas, algunos eran guardianes por lo que tenían una extraña armadura de vistosos colores.

Posteriormente nos dirigimos con dos Seres a un salón donde se encontraba una pirámide cuya punta se iluminó de un color violeta, en el centro había un símbolo que tenía la forma de una cerradura, saqué entonces de mi pecho mi corazón y encajaba perfectamente en la cerradura, sentí entonces que el corazón es la llave.

La pirámide se iluminó y sentí como una nueva dimensión se abría dentro de mí, entonces empecé a regresar”.

A la mañana siguiente culminamos realizando un trabajo de apertura de puerta dimensional y vimos como toda la Cueva se convertía en un Cáliz y una poderosa energía descendía desde el Sol Central y formaba en el suelo de la sala una espiral de luz que giraba, y cada vez se volvía más grande y abría un portal dimensional que conectaba con la cuarta dimensión.

Visualizamos una réplica del Disco Solar desde Paititi a través de un arco iris de luz y lo sembramos dentro del Cáliz y de la espiral, como también en los corazones de cada uno de nosotros, sentimos como miles de años de historia se grababan en nuestras mentes y en nuestros corazones.

Después irradiamos el conocimiento hacia Paititi y desde ahí irradiábamos al Roncador, reforzando la triangulación con un arco iris de luz...

Después emprendimos el regreso, ya se podía escuchar los gritos de los Shuaras llamándonos, para todos el ascenso hacia la superficie resultó más difícil, ya que al suspendernos en el aire la cuerda comienza a girar sin mucho control y el peligro de rasparse contra las paredes de la Cueva siempre está presente.

El regreso fue igualmente agotador, en Coangos nos despedimos de nuestro guía Shuar Gerardo, séptimo miembro, con un gran abrazo. Iniciándose desde entonces una estrecha amistad.

En el trayecto de regreso algunos hermanos expresaron la sensación de que algo faltaba, la Hermandad Blanca algo nos quería decir y todavía no habíamos interpretado que era.

Estábamos en el transporte de regreso hacia Quito, todos intentábamos recuperarnos cuando Marcelo vive una experiencia que selló toda la Expedición:

Marcelo:

Tuve una experiencia muy importante en mi vida, como una recompensa.

Estaba en el bus, en un estado entre dormido y despierto, me proyecté mentalmente al interior de la Cueva de los Tayos y justo al lugar en donde el grupo se separó, en este lugar se encontraba un polluelo Tayo (pájaro del lugar) en el suelo, frente a mi y veo como alrededor del Tayito se estaba formando un círculo de luz el cual se proyectaba hacia arriba, y al subir la mirada iba materializándose la figura de un Ser de luz muy grande, de un anciano, el cual me dijo:

“Rafael, Coral, Horacio y Gerardo, abrieron la puerta física hacia la biblioteca donde están los Archivos, ya que el puente mental se había establecido ya”.

Yo le pregunto:

-¿Por qué no fuimos Bolívar, Paulina y yo?

El respondió: “ustedes son el grupo de apoyo y no por eso dejan de ser importantes, es como si el cuerpo no tuviese una pierna, no puedes caminar bien, cada uno de ustedes tiene una función muy importante y todos forman uno.

Las expectativas del viaje se cumplieron y se dieron las condiciones para un contacto físico”.

-¿Y por qué no se dio?

-“Si ustedes con un simple salto de un Tayo se asustan peor si nos hubieran visto físicamente, les faltó más preparación física y mental. Todo el tiempo estuvimos observándolos, las sombras que observaban a la distancia éramos nosotros.

Se les entregó parte de la información a Bolívar y a Rafael; cada uno tiene una esfera de luz guardada en su interior que les ayudará a descifrar muchas cosas para una próxima visita que será muy pronto”.

En ese momento visualicé la montaña por donde ingresaron nuestros hermanos, en realidad era una pirámide, percibía la entrada, la ubicación de la biblioteca y la ruta a seguir, también percibí tres personas de nuestros grupos ingresando a la biblioteca.

El Maestro añadió:

“A la expedición del Paititi les está yendo bien, cumpliéndose todo lo establecido para el viaje. En el Mato Grosso les faltó preparación física, mental y espiritual”.

Veo como una pantalla proyectada las dos piedras de Chiviasa y de la Esperanza, se van uniendo al girar se convierte en una llave y se forma una hoja de cuaderno. Los símbolos que se encuentran en las dos piedras se colocan en forma diagonal, las piedras empiezan a levantarse y abrirse dejando ver una puerta de luz hacia el interior de la tierra.

Enseguida me veo saliendo de la Cueva, reflexionaba sobre lo que el Maestro explicó, al regresar a ver donde estaba él, con la intención de preguntarle su nombre, me sorprendí al no encontrarlo.

Todos sentimos que la información recibida por Marcelo era lo que necesitábamos para sellar nuestro trabajo, al llegar a Quito nos recibió Daisy con la noticia de que se habían observado varios Ovnis sobre Quito. La prensa escrita y la televisión confirmó la información.

CONCLUSIONES:

1. La visita a Tumibamba (Cuenca) permitió conocer que este centro arqueológico era un antiguo centro de poder que mantiene conexión física y energética con la Cueva de los Tayos a través de túneles subterráneos.
2. El descubrimiento y recepción de símbolos en la piedra de la Esperanza, así como la nueva ruta descrita por el Shuar Manuel, aportó con nuevas claves para la comprensión del mundo subterráneo en la Cueva de los Tayos.
3. Se percibió la necesidad de realizar trabajos de visualización con el Disco Solar con el fin de aperturar puertas dimensionales y recibir información.
4. La recepción de Esferas del conocimiento permitió recibir conocimiento sobre la existencia de una ciudad intraterrena en la Cueva de los Tayos y su relación con la cultura Maya.
5. El objetivo de realizar la triangulación energética enlazando Paititi, Cueva de los Tayos y el Roncador se llevó a cabo como estaba previsto por sugerencia de los hermanos Guías, aperturando una gran puerta dimensional para irradiar Sudamérica.
6. Los activadores numéricos presentes a lo largo de la expedición fueron : 3 (lo espiritual a través del Amor) ,4 (la aplicación de las leyes espirituales), 7 (como el esfuerzo y la lucha para alcanzar la perfección venciendo a uno mismo), 8 (significa mantener la paz y el equilibrio en medio de las pruebas), 22 (representando una llamada de atención ante el descuido), 33 (un compromiso y entrega, responsable y voluntario por la humanidad) y el 44 (el lugar correcto para realizar lo que se espera).
7. El acercamiento con la Hermandad Blanca como custodios de la Cueva de los Tayos reafirmó el contacto objetivo y real con estos Seres de Luz transmitiendo información y proponiendo un próximo viaje a futuro para tener acceso a los Archivos de la humanidad.
8. La importancia de mantener relaciones armónicas de afinidad entre los miembros de una expedición para garantizar el éxito en los viajes de contacto con la Hermandad Blanca. La solidaridad, el apoyo mutuo, la tolerancia, el buen humor y sobretodo el amor entre hermanos es fundamental para trascender más allá.

GRUPO DE EXPEDICIÓN A LA CUEVA DE LOS TAYOS.
AGOSTO 2000